

EL BUEN TONO.

PERIÓDICO

DE MODAS, ARTES Y OFICIOS.

EDUCACION AGRONOMA.

ARTÍCULO PRIMERO.

Nada interesa mas á los gobiernos, porque nada interesa mas al orden público y á la tranquilidad de los pueblos, que procurar trabajo al inmenso número de brazos que lo reclaman, y mantener una poblacion robusta y activa. Las necesidades sociales se aumentan con la poblacion, así como las facticias con los progresos intelectuales.

El medio mas suave, mas natural y discreto de contener y aun de dirigir á objetos útiles el movimiento siempre continuo de una poblacion, es encadenarla al orden político establecido por los vínculos de la prosperidad; de la industria y el trabajo: si las circunstancias particulares de un pais ó las condiciones de un tratado diplomático no permitiesen alguna vez al comercio exterior tomar un vuelo rápido y atrevido, cada pueblo podra aplicarse á fecundar sus recursos locales; ¿cuantos no son los que tenemos y despreciamos por una deplorable fatalidad! ¿Cuántas veces los despreciamos por brillantes teorías y por inútiles y costosos ensayos y aun por vanas preocupaciones puramente abstractas!

Conocer el camino del bien, practicarlo, coger sus frutos; este es y no otro el único medio de convencer nuestra razon,

de desterrar nuestra ignorancia y de disipar nuestros errores: este es el único medio para la generalidad de los individuos, *la educacion práctica*. No la apreciamos cual lo merece, porque los beneficios que promete, el porvenir que nos pone delante, brillan poco y nos tocan muy de lejos. No es esto lo que quiere la locura del siglo: quiere ruido y estrépito.

Esta disposicion general es la que debén aplicar bien y con mucha prevision los esfuerzos de la filantropia moderna, de la alta filosofía de que nos envaneecemos. No cerremos los ojos para no ver el triste cuadro de los males que suele producir el progreso intelectual de nuestra época. ¿A que nos llaman incesantemente los grandes escritores de nuestro siglo, si no á resolver problemas de toda especie, acaso superfluos, ó por lo menos innecesarios á la felicidad social; á reflexionar mas maduramente de lo que deberíamos sobre materias sublimes é indiferentes, y á preocuparnos con lo que ningun bien nos puede producir? De esta preocupacion no hay que dar mas que un solo paso para creernos capaces de decidir soberanamente de todas las materias, y aun para gobernar el mundo.

Esta especie de ilusion puede traer y trae realmente unos resultados muy funestos: el siglo nos da la prueba; allí estan las naciones llorando con lágrimas de sangre este funestísimo error. El movimiento continuo y siempre progresivo de la razon humana conmueve todo el edificio

social; nos aterrarnos al ver este fenómeno que tan fecundo puede ser de efectos dolorosos: queremos calmar con prudentes escortaciones, con sábios consejos la efervescencia de las ideas, y ya no podemos. ¿No valdria mucho mas darles una direccion provechosa, y util al orden público; que predicar contra ellas con frases mas ó menos cortadas y sonoras; pero que no persuaden? En efecto ¿no pudiera llamarse aquel movimienso á empresas industriales y agricolas, y tenerlo como cautivo en un gran número de puntos del reino? ¿Que de valdios y terrenos inutilles no pudieramos descuajar, y entrar en cultivo; que de caminos no pudieramos hacer y mejorar con mucho beneficio de la agricultura! Estos son los trabajos que pueden enriquecer al pais, y perfeccionar el estado moral de los hombres. No es posible que nos podamos perder en este camino tan trillado y ya tan conocido: las naciones mas adelantadas, y que mas progresos han hecho en la civilizacion ó en las ciencias, y en las artes aplicadas á las necesidades sociales y que son la causa de la riqueza y verdadero poder, nos dan el ejemplo: todas ellas han comenzado por asociaciones, cuyo objeto ha sido al principio el beneficio individual; pero que todas ellas han acabado como las de la gran Bretaña, produciendo el bien comun, por que este no es mas que el del individuo multiplicado. En ellas se reunen los hombres filantropicos, para que brote, crezca y de sus frutos una idea, un pensamiento útil, una invencion nueva, y asi la moral como la higiene, cuentan muchas asociaciones instituidas para su defensa. Estos son y no otros los verdaderos empréstitos públicos, cuyas formas politicas podran provocar la discusion; pero cuyos habitos y costumbres que con tanta ligereza se miran, son las que deben excitar nuestro interes.

ARTES Y OFICIOS.

Con el mayor placer observamos los adelantos, que al través de la desoladora guerra civil que nos devora, se están haciendo en las artes industriales en todos los puntos de la Peninsula, y con especialidad en esta corte. Pruebas son de este verdad los diferentes talleres de que hemos hecho mencion y diseños que hemos presentado y que seguiremos presentando de los muebles y otros efectos que en los mismos se construyen, los cuales pueden competir con los de primer orden fabricados en Londres y Paris, tanto por su buen dibujo como por su elegancia, solidez y módicos precios.

SOFÁ: El que manifiesta el figurin que acompañamos llamado de cornetas es de los de últimamoda; de caoba, con diferentes embutidos, muelles, en su asiento, de tela de cerda y pita, fondo de color blanco con flores amarillas, guarnecido su asiento y respaldo de una graciosa cinta, encarnada y amarilla.

SILLAS: La que se representa en la misma lámina es de construccion moderna, tambien de caoba con embutidos en su respaldo y muelles en su asiento: de tela y guarnicion iguales á las del sofa indicado.

BANQUETA ó ESCABEL: destinado este para apoyar los pies y mantener los con comodidad, forma armonia con los muebles indicados, puesto que su construccion y adornos elegantes corresponden á los mismos.

Todos estos muebles han sido contruidos en el taller del artista español don Joaquin Ibarra, que tiene su almacen en la calle de carretas número 35, en el que se halla un completo surtido de muebles bien acabados graciosos, y comodoss. El precio del sofá referido; con el juego de

doce sillas y dos banquetes nos ha manifestado ser de 3500 reales, sin perjuicio de que las circunstancias y naturaleza del contrato puedan rebajar su valor.

EDUCACION DE LAS SEÑORITAS EN INGLATERRA.

Nuestros lectores saben ya las circunstancias que concurren al acostarse una niña del *buen tono* en Inglaterra. Yo creo no haberme dejado ninguna en el tintero, al menos de cuantas oí citar á una graciosa viuda cuando elogiaba la docilidad de su hija.

A las seis en el verano y á las ocho en el invierno, tiene vd. á las señoritas levantadas y renovando el lavatorio y la oracion de la noche, y despues de vestidas ajustadamente aun que sencillas, con trage ligero y limpio, sin abandonar la tóca que permanece intacta hasta el egercicio del *tocador*, salen á la pieza inmediata en donde las espera el piano, que el *buen tono* ecsige, siendo los que estan mas en boga los de hechura cuadrilonga y fabricados por Brodo; sobre el que y fijo en la pared hay un grande espejo que las revela los atractivos de una graciosa pasion adquirida sobre un taburete de tres pies, en cuyo asiento no faltan emblemas harto misteriosos bordados al *cañamazo*.

El metodo que generalmente se estudia es el de Adan.

Y no penseis que este Adan
Fue el que comió la manzana,
Antes es el quien las da
Envueltas en consonancias
De inteligentes terceras,
A las niñas aplicadas,
Que ya diestras y espresivas
En armoniosas sonatas
De Mozart, Belhowen, Humel
Y otros de aquesta calaña,

Nos tientan y nos seducen
Y nos postran á sus plantas.

Uno de los mayores cuidados de las señoritas inglesas es evitar cuanto pueda oponerse al atractivo de sus interesantes posiciones. Los ojos fijos en el método, el rostro sin alteracion ni gesto, los brazos del hombro al codo caidos naturalmente, y las manos recorriendo ligeras el teclado, dejan á los dedos el cuidado de encontrar las notas que desde los ojos se trasmiten al entendimiento, de este á la voluntad, y de la voluntad á la pulsacion. Efecto de este mecanismo ayudado de útiles consejos que el metodo ofrece en cada linea y de las advertencias de un maestro inteligente, son los rápidos arpegios, las veloces, escalas diatonicas y cromaticas, los altos atrevidos, las ligaduras enredosas, en medio de una pulsacion firme y asegurada, y los matices de una espresion que lleva al alma los sentimientos mas pateticos y deliciosos.

Al dejar el estudio reconocen siempre el interior del instrumento; sacuden las cuerdas suavemente con un plumerito á proposito, y afinando las que han podido padecer con el egercicio, le cierran cuidadosamente para dedicarse á otra cosa.

El Buen Tono ecsige en este momento que las señoritas pasen á la estancia de sus padres, les den los buenos dias, se enteren de su salud, y despues de besarles con respeto afectuoso, se retiran haciéndoles una cariñosa cortesía. Despues de la visita paternal, inspeccionan toda la casa, reconocen la cuenta del gasto del día, que acaba de tomar el mayordomo al comprador; comparan los precios de cada articulo, con los que tubieron en épocas anteriores, se enteran de las razones por que se aumentaron ó disminuyeron, calculan si tal ó tal cosa conviene mas á la economia domestica, en junto ó por menudo, y con este ecsamen que hacen detenidamente, ademas de acostumbrarse al orden de una buena administradora familiar, se imponen de las épocas en que se plantan y siembran los frutos, cuando se

cogen, como se perjudican, como se conservan, para que naciones se estraen, de donde vienen; y finalmente por medio de esta escuela practica adquieren insensiblemente un sin fin de preciosos conocimientos que las ponen en estado de juzgar y de ser útiles.

Dirame alguno, mi dueño:
¿Este es tono? Ni por sueño;
¿Quien creera que se encamina
El *Buen Tono* á la cocina?
Y yo quitanto el sombrero
Responderé: caballero,
Si la observacion no yerra,
O la esperiencia no engaña
Este tono no es de España
Que es tono de Inglaterra.

INSTRUCCION PÚBLICA.

El día 8 del mes último se instaló solemnemente la *escuela normal de instruccion primaria de Madrid*, presidiendo el acto el excelentísimo señor ministro de la gobernacion de la peninsula, y asistiendo un lucido concurso de personas respetables por sus luces y posicion social. El objeto de esta escuela es el de formar maestros instruidos y capaces de dirigir las escuelas normales de provincia, y las escuelas superiores y elementales de instruccion primaria de todo el reino. Del celo del director don Pablo de Montesinos y del que anima á los profesores de los diferentes ramos de ensenanza no podemos menos de esperar que este establecimiento produzca grandes resultados en favor de la propagacion de los conocimientos científicos. El profesor de gramática castellana don Mariano de Rementeria leyó á los alumnos en el día en que empezaron las clases la alocucion siguiente, que aunque destinada esclusivamente á sus oyentes en aquel momento, ha consentido en que se publique para satisfacer á los deseos de

los mismos alumnos y de otros sugetos que le han pedido copias de ella.

SEÑORES:

Tengo que agradecer á mi buena suerte la confianza que se han dignado dispensar á mis debiles luces los filantrópicos promovedores de este establecimiento científico, instalado en nombre de nuestra augusta Reina, y cuyas tareas han principiado en este día. A este singular favor que me impone la obligacion de corresponder á él con cuantos esfuerzos estén á mi alcance, debo tambien la satisfaccion de hallarme entre jóvenes como Vds. que han merecido indubitablemente por medio de pruebas y datos convincentes el haber sido designados por sus respectivas provincias para llevar á ellas los conocimientos que lleguen á adquirir en las escuelas normales. Animados por el ansia de saber, llenos de juventud, y conducidos por la esperanza y licita ambicion de gloria, ¿qué obstáculos serán capaces de desalentarles, ni que doctrinas y conocimientos, por recónditos que quisieran suponerse, podrán ocultarse á sus desvelos y curiosidad? Esto, señores, es lo que alienta mi poquedad: porque aun cuando no me sea dado prometerme de mi parte sino poco, de la de Vds. lo espero todo.

Por superfluo reputo causar su atencion, aun para contraerme al ramo de mi asignatura y disponer sus ánimos dándoles una idea previa de la importancia de los conocimientos transmitidos por el método de las escuelas normales; porque ¿qué podria yo añadir á lo esplanado sobre esta materia en el discreto discurso que el señor director pronunció en el momento de instalarse las de esta corte? Estoy persuadido que su repetida lectura servirá á Vds. de prologo, por decirlo así, estimulandoles á seguir con constancia las tareas que deben proporcionarles los sazonados frutos con que brindó á sus virtuosos deseos; paso pues á las materias en que Vds. y yo tenemos recíprocamente que ocuparnos.

Triviales y poco amenas parecen ciertamente á primera vista las nociones gramaticales. Nuestros antiguos métodos de enseñar, y la severidad, por no decir despotismo, de los llamados maestros, hicieron que el horror que llegó á inspirar á muchos el solo nombre de gramática, contraído al estudio de la lengua latina se propagase á cuanto podía referirse á semejante materia, persuadiéndose á que su estudio era un acinamiento de términos escóticos, de reglas complicadas, confusas é inteligibles, y materia en fin con la que solo podía cargar la tierna memoria de un niño; qué de pérdidas no causó á las ciencias el hacer tan angosta la puerta de su templo! qué de talentos no se estrellaron que hubieran llegado á ser la gloria de su patria removido aquel fantasma. Afortunadamente las luces le han hecho desaparecer, probando hasta la evidencia que siendo todos los idiomas el vehículo de las ideas, tienen todos ellos que convenir en ciertas reglas sencillas, universales, y dictadas por la misma naturaleza, de las cuales dimanen en cada uno de los dialectos ciertas modificaciones ó jiros peculiares, pero que tienen un origen comun; es decir que hay, que existe una gramática de la naturaleza, una gramática universal.

Para comunicarse los hombres sus pensamientos, ó para entenderse meramente no se necesitan mas tratados ni reglas que la imitación de los sonidos que el niño va oyendo progresivamente de sus padres, deudos y cuantos estan en contacto inmediato con él: y del mismo modo se hará comprender el indio selvático que en un lenguaje jamás escrito intima á su enemigo que se rinda, como el general de la culta Europa cuando en una limada proclama esorta á sus soldados al combate ó espone las condiciones de un parlamento; pero la sucesiva perfección del estado social, los adelantos de las ciencias y progresos de las artes han hecho indispensables ciertas reglas fijas en los idiomas para que cada individuo no los adultere á su antojo, asegurando por medio de

ellas su inalterabilidad. Es cierto que estas reglas en sí mismas son áridas y secas: el estudio de puramente gramático es comparable al del anatómico: con el escalpelo en la mano va dividiendo y separando las partes que constituyen al hombre en el estado de cadáver; pero es para encontrar los principios vitales en su estado de salud; ¿y que ciencia en fin ha podido substraerse jamás á la secatura de los principios elementales? ¿Qué oído, por bien organizado que esté para sentir los efectos de la armonía puede encontrar un gran deleite en las repetidas escalas, aisladas de todo acompañamiento? sin embargo ellas han sido precisas é indispensables para formar el inefable *slabat* de Pergolisi, los tiernos suspiros de la *Norma* y los encantadores delirios de Rosini; y es bien cierto que el pincel de Rafael hubo de tirar líneas rectas, y paralelas monotonas antes de crear su *transfiguración* ó su *pasmo de Sicilia*, que pudiera llamarse mejor el pasmo de las artes.

Del mismo modo pues, señores, los elementos gramaticales nos iran descubriendo sucesivamente bellezas desconocidas, bellezas que, podemos decirlo con noble orgullo, son en nuestro idioma castellano, de primer orden. Veremos que descendiendo del de Grecia y Roma, fue adquiriendo un índole, una genio particular, una nobleza y al mismo tiempo una magestad, que se adapta igualmente á las materias mas importantes serias y profundas, como á los juegos mas festivos del ingenio: observaremos que abundante y rico por su propio fondo, poco examinado en el día, de ningún modo necesita voces extrañas y adornos que le desfiguren y degraden; y que fuera de aquellos vocablos á los que los nuevos descubrimientos en las artes y las ciencias dan un derecho inconcuso de admision en las fronteras de cada idioma, deben los demas inspeccionarse cuidadosamente antes de adoptarlos, bien para impedir una irrupción mas perjudicial del habla castellana que lo fué la de los bárbaros para Europa, bien para que los dialectos es-

trangeros no preparen la conquista del nacional, estrayendo su oro purísimo á cambio del cristal quebradizo de muchas voces con cuyo brillo tratan de embelesarnos. Ampliamente remunerados se verán vds. señores, de la indispensable aridez de los primeros elementos, cuándo dueños de estos, lleguen á conocer las galas y primores, característicos en cada género, de los Solises, Mendozas, Marianas, Savedras Pulgares Cervantes y Jovellanos en su aliñada prosa; de los Leones, Argensolas, Lopez Garcilasos, Melendez y Moratines en sus sonoros versos, y de muchos contemporaneos que no desdican de aquellos modelos, aunque sin apretarse de la marcha adoptada por la literatura en el siglo presente.

Lo dicho con respecto á nuestro idioma patrio se estiende á la lengua francesa, parte de cuya asinatura me toca en punto á su traduccion, en la que tendré el honor de alternar con el digno profesor que abraza este ramo en su totalidad. El idioma francés, pobre como todos en sus principios, pero descendiente como el castellano de las dos célebres naciones que sojuzgaron al orbe con las ciencias y las armas, ha debido á este doble espíritu el haber llegado á hacerse poco menos que universal en el trato comun, y casi esclusivo en materias científicas y literarias; razones ambas que hacen necesario su estudio. Este proporcionará á Vds. con su adquisicion fruiciones no menos gratas que las de la lengua castellana al examinar las diferentes épocas de sus medras, desde que empezó á inspirar, aun no bien formado, al sencillo Amiot y al franco Montaigne, hasta que le vió el siglo de Luis XIV, ostentar toda su grandiosidad y precision en boca de los Fenelones Flechicers, Masillones, Pascales y La Bruyères; desde que empezó á sonar con sencilla armonía en el arpa tosca de los menestrales ó trovadores provenzales, hasta que arrebató el oído y el corazón en la lira de los Corneilles, Racines, Lafontaines y Rousseaus; impulso que no se ha debilitado de modo alguno, honrándose

en el día con él los Chateaubriands y los La-Martines, para no detenernos en otros muchos escritores que fuera prolijo enumerar.

He aquí, señores, lo que he juzgado conveniente prevenir á Vds. en razon al estudio que van á emprender bajo mi direccion. Como las facultades intelectuales no son uniformes en todos, ni los conocimientos de algunos de Vds. estarán al nivel de los demás, procuraré proporcionarme en mis lecciones á la capacidad individual, de manera que ni los de menor idoneidad dejen de adelantar, ni los mas ricos en ideas tengan que aguardar en su marcha á los que caminen con pasos mas débiles. La senda presentará ciertas espinas; pero cojeremos al paso alguna que otra violeta que con su perfume nos distraiga y prometa mayor amenidad conforme vayamos avanzando. Aplicacion y constancia será la divisa que Vds. adopten; yo, sin separarme de ella, añadiré por mi parte la de franqueza y celo por sus progresos. ¡Puedan ser estos los que se promete la augusta munificencia de nuestra Soberana! Pueda el trato diario que va á mediar entre Vds. y yo, así como entre Vds. y mis demas dignísimos comprofesores, producir hasta el fin de la existencia aquellos vinculos que suelen superar á los de la misma sangre, y que presentaron en la antigüedad las repetidas copias de los Léntulas Escipiones, los Sócrates y los Alcibiades.

TEATROS.

Despues de tanto tiempo como el pueblo Madrileño ha estado privado de una compañía de ópera; hemos visto con placer organizada una de artistas españoles que dió principio con LA STRANIERA, ópera seria en dos actos, música del célebre Bellini, egecutada en el teatro de la Cruz el domingo 31 de marzo último por la citada compañía.

Como si los pensamientos y obras de los hombres no tubiesen mérito alguno, sino cuando son producidos en el extranjero, así dirán muchos de las provincias y aun algunos de los que no asistieron en aquel día y sucesivos á la representacion de este drama lírico, segundo en mérito de los que nos dejó el jóven Bellini; que su ejecucion por artistas españoles, debió rebajar estraordinamente su mérito, en la notable diferencia de su desempeño comparativamente con los artistas extranjeros. Esta es una precaucion, y un error, y así nos lo confirma lo satisfechos y contentos que los espectadores salieron del aqueila noche, y las demostraciones de aprobacion que consagraron repetidas veces á los representantes. ¿Por qué razon no ha de hacer un hombre lo que otro? ¿Qué especie de manía es la que trastorna la razon, humillando nuestro amor propio, é inflamando el del extranjero con notable perjuicio de los intereses nacionales? Despues que la España fecunda en toda clase de producciones, ha sido dominada por tanta variedad de extranjeros; despues que estos han permanecido á su placer en ella centurias de años, dejándonos hábitos y recuerdos indelebles; despues de haberse abierto las comunicaciones con todo el mundo, y formar digamoslo así las sociedades una sola familia? ¿todavía persistimos tenaces en el delirio de postergarnos, desconfiando de nosotros mismos, de nuestros propios recursos, de nuestras fuerzas, mas de lo que permite la modestia y el buen criterio?..... La egecucion del drama á que nos referimos es un testimonio de convencimiento para todos los españoles que no sabiendo ó no queriendo hacer aprecio de su suelo natal, y sus producciones, cometen neciamente la generosidad de conceder á estraños el privilegio esclusivo de la perfeccion, y lo sublime.

Artistas españoles son los que se presentaron en la escena para atestiguar que el español es capaz de todo cuando se le dirige bien, y se estiman en su justo precio sus obras. Y aunque estas breves re-

flecciones nos conducirian á prolongar el artículo mas allá de lo que permite su epigrafe, nos limitaremos á hacer una ligera reseña de dicha representacion.

No diremos que la *Straniera* se haya egecutado mejor que cuando el público madrideño la aplaudió por primera vez; pero sí afirmaremos que se ha visto desempeñar mucho peor en tiempos que los españoles no tomaban los principales papeles de una ópera: No hubo una persona de buen juicio de los que concurrieron al teatro la noche del 31. y dias posteriores en que se ha representado que no fuese agradablemente sorprendidos, y no saliese confesando no esperaba tanto de nuestros artistas. Les agradecemos afuer de buenos españoles su ingenua confesion; pero no la admiracion implicita que contiene. Las señoras Villó y Lombardia merecieron prolongados aplausos. La primera escitó una aclamacion general por sostener constantemente la parte de protagonista harto difícil, y cantar el aria final con el vigor y sentimiento que se requería. La segunda desempeñó la parte de Isoleta. Como fue la primera vez que salió al teatro, no fue de estrañar su temor; pero el público madrideño, aunque escrupuloso, fue tambien indulgente; como acostumbra y esta circunstancia acompañada de los aplausos debidos á su buena disposicion la alentó sobremanera, y brillaron de lleno su voz bastante buena, y su estilo moderno. No podemos sin embargo elogiar su accion, mas la corta edad de 19 años y el ser nueva en su brillante carrera, la escusan de inculpaciones en esta parte, que hasta cierto punto serian injustas, pues si alguna falta cometió, fue efecto en parte del respeto que infunde la espectacion, cuando son muchos y de buen criterio los que escuchan y sola la persona que se deja oír. La señorita Lombardia (Joaquinita) tan joven como linda, y tan modesta como aplicada, dará á entender en adelante, tiene muy presente lo que dice un autor célebre: "Si falta la debida accion, queda y egecutada música." Ambas tubieron que salir nuevamente al teatro despues de ha-

ber corrido el telon, á recibir aplausos y palmadas.

Los señores Calvet y Unanue desempeñaron bastante bien sus papeles de Leopoldo y Arthuro. Este último fue feliz no obstante, tenia que luchar con la reciente memoria del señor Passini, tenor de alta reputacion en esta córte. A todos felicitamos sincera y cordialmente, deseando continuen como hasta aquí esforzándose para que el público de Madrid, indulgente, justo y benévolo, al paso que les dé una buena acogida, y dispense elogios merecidos, no eche de menos á los estrangeros, y se congratule de contar entre los españoles, hombres y mugeres en esta carrera que sino compiten al presente competiran muy luego con los mas célebres conocidos hasta el dia.

Posteriormente á la *Stranera*, se ha ejecutado en la noche del dia 9 del presente abril y posteriores en el teatro de la Cruz por la citada compañía de artistas españoles la *Norma* ópera en dos actos del maestro Bellini, en la cual merecieron los representantes iguales aplausos que en la *Straniera* del numeroso concurso de espectadores que los oyó con gusto ejecutar una ópera tan acreditada como la *Norma*.

UNA OBRA BUENA.

Concluia el año, = Sentado el rico Hassan á la sombra de una palmera contaba con extraordinaria satisfaccion sus buenas acciones.

= «Cuatro bolsas á la mezquita de Espahan y tres para la gran caravana de la Meca: seis tomanes á un santo Dervis para que diga por mi tres oraciones al dia, y cinco para los rosarios que deberan distribuirse al pueblo. Ademas un pan por semana á mi vecina, que si bien es pequeña cosa, es lo que basta para mantener á un huérfano.» =

Mientras que ofrecia todas estas sumas á los ojos del eterno con el placer mas grande, advirtió que fuera del último artículo, unos dedos de rosa borraban lo que acababa de escribir.

Vuélvese el persa enfurecido para castigar al insolente que desconcertaba sus calculos. Un genio con alas de oro y vestido con un ropage etereo estaba apoyado sobre su silla.

“Soy dijo el enviado de Dios para llevar á los pies de su trono toda obra buena, que semejante al perfume de un sacrificio, egecutada con un corazon desinteresado y puro, doble el mérito de su autor, y por eso yo, segun las instrucciones que he recibido, rectifico tus calculos.”

A si habló Azariel al orgulloso príncipe, y este cayó desvanecido á la brillante luz de sus ojos.

Escribía un amante á un amigo suyo como habia tenido una mañana la dicha de ver á su querida y queriendo hacerlo con la debida sublimidad, le decia:

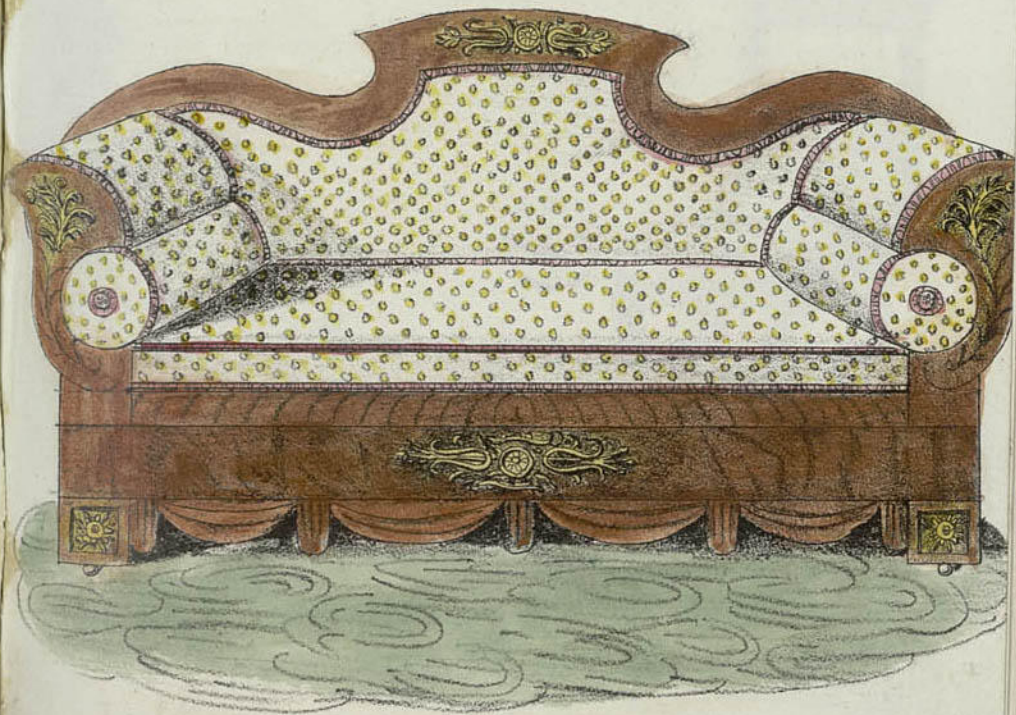
“El magestuoso Dios de la claridad acababa de iluminar con sus gloriosos rayos las brillantes puertas del oriente: toda la naturaleza se veia animada con los dulcissimos cefirillos, hijos de la primavera; las tempranas flores escalzaban la fragancia mas deliciosa: los pintados pajarillos, trinanaban melodiosos en las tranquilas ramas, cubiertas de refrigerante rocío, cuando la divina Ines, mas bella que Venus, y mas casta que la hermosa Diana, abrió la puerta del corral, y salió con la falda asestada de maíz, para echar á las gallinas.

Editor responsable G. F. y VALLS.

IMPRENTA DE FERRER Y COMPAÑÍA.

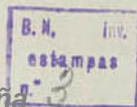
MADRID: 1839.

Sofá.



El Buen Tono

N.º 7.





Silla



Banqueta.



El Buen Tono.

Nº 7.



